

Hebreos 11:1-9
La Galería de la Fe Pt.1
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos observando la Galería de la Fe como se describe aquí en el capítulo once de Hebreos.

Así que abramos nuestras Biblias junto al Pasto Chuck Smith para comenzar con la lección de hoy en el versículo 1.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (Hebreos 11:1)

Esto no es tanto una definición de la fe sino más bien la declaración de lo que hace la fe. Es la certeza de las cosas que se esperan. Yo estoy convencido de la verdad, a pesar de que no la he visto, yo estoy convencido de su existencia. Hay evidencia para la existencia de Dios, que me hace creer en Dios. A pesar de que yo nunca he visto a Dios, la evidencia de Su existencia crea esa fe en mi corazón.

Nosotros creemos en el viento, a pesar de que no hemos visto al viento. Vemos los efectos del viento. Vemos los árboles que son arrancados en su fuerza. Vemos las hojas que vuelan. Vemos el polvo que lleva. Vemos la evidencia de eso. Usted puede sentirlo. Y nosotros decimos, “Oh, este es un viento frío”, o decimos, “Oh, este es el viento caliente de Santa Ana”. Y usted siente el viento. Usted ve la evidencia de él, y de esa manera, nosotros creemos en el viento, a pesar de que no hemos visto al viento mismo.

La fuerza magnética – yo creo en ella, pero nunca la he visto. Yo veo sus efectos cuando acerco polos opuestos y veo como se atraen. Y así, yo creo en los poderes magnéticos o la fuerza magnética, pero nunca la he visto. Yo veo evidencia de ella.

Veo la evidencia de Dios. Yo siento la presencia de Dios. Yo siento el poder de Dios. Yo siento el amor de Dios. Y, yo veo la evidencia de la existencia de Dios, y de esa manera, fe. Yo creo en la existencia de Dios, a pesar de que nunca he visto a Dios. Aún así, yo no dudo de Su existencia, por la evidencia que hay alrededor. Fe – la certeza de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven.

*Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.
(Hebreos 11:2)*

Ahora, aquí está la evidencia de que los hombres fueron hechos por fe. Y, cuando él comienza... bueno, antes de entrar en esto, él comienza con la creación del mundo mismo.

*Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.
(Hebreos 11:3)*

Interesante afirmación, especialmente desde un punto de vista científico. La Biblia dice que Dios dice, “Sea la luz”. Dios dijo, “Divídanse las aguas sobre el firmamento de las aguas debajo del firmamento”. Dios dijo, “Que la tierra produzca hierba según su clase”. Dios dijo... y así, nosotros creemos que Dios habló para que existiera el mundo para que las cosas que nosotros vemos fueran hechas de estas cosas que no aparecen.

Un ejemplo, realmente, de fe o una evidencia de fe, la certeza de las cosas que se esperan, la convicción de lo que no se ve. Así que, Dios tomó cosas no vistas e hizo lo material, en el universo en que vivimos, los mundos. Ahora, mirando esto más de cerca, Dios hizo el mundo desde cosas que no vemos.

Nosotros sabemos que el universo, los planetas, están hechos de átomos que son invisibles. Nosotros sabemos que existen, pero aún así, son invisibles. Así que todas las cosas materiales que nosotros vemos están hechas desde cosas que nosotros no podemos ver: de átomos, protones, electrones. Y así, por fe nosotros creemos que los planetas fueron formados por la palabra de Dios así que las cosas que nosotros vemos, las cosas

que aparecen, están hechas de cosas que nosotros no podemos ver o no aparecen.

¡Fascinante afirmación!

Y ahora, él comienza a enumerar aquellos hombres del Antiguo Testamento. Y él los menciona en orden cronológico, como ellos aparecen en la Biblia, hasta llegar a David y Samuel, y solo allí el revierte el orden cronológico.

Así que el primero en aparecer en la escena de la fe es Abel.

Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. (Hebreos 11:4)

En otras palabras, el ejemplo de Abel nos habla a nosotros hoy, quien ofreció su sacrificio a Dios por medio de la fe. Y, fue por su fe que él fue declarado justo por Dios.

Ahora, ha habido muchas transformaciones de los sacrificios de Caín y Abel. Cómo Caín, siendo un granjero, llevó del fruto de la tierra al Señor. Probablemente llevó algo de su producción que él había cultivado, mientras que Abel, siendo agricultor, llevó un cordero a Dios como sacrificio. Y cuando ellos ofrecieron sus sacrificios al Señor, el Señor aceptó el sacrificio de Abel, pero rechazó el de Caín. Ahora, cómo fue demostrado esto, no lo sabemos. Pero cuando Caín vio que su ofrenda era rechazada y la de Abel aceptada, él estaba enojado con el Señor por rechazar su ofrenda. Y el Señor le dijo, “¿Por qué estás enojado de que tu ofrenda fue rechazada? Si fue rechazada es porque el pecado está en tu puerta”. Y declarando, básicamente, que si hubiera sido ofrecida apropiadamente hubiera sido aceptada; si su corazón era recto.

Se ha dicho mucho acerca de que uno era un sacrificio de sangre y el otro no era un sacrificio de sangre, sino una ofrenda del fruto de la tierra. Y, muchos han sugerido que esa es la razón por la que Dios aceptó la de Abel, porque él ofreció un sacrificio de sangre y rechazó el de Caín, porque eran productos de la obra de sus propias manos lo que él llevó al Señor. Y, muchos han hablado mucho de esto. Pero en el comentario aquí en Hebreos se nos dice la razón por la que fue rechazado y la otra fue aceptada, una fue ofrecida en fe y la otra no fue ofrecida con fe, solo era la obra de sus manos.

Ahora, están aquellos hoy que ofrecen en fe, y están aquellos hoy que ofrecen obras por justicia. Están aquellos que buscan ser justos por su fe en el Señor, aquellos que buscan ser justos por sus obras. Lo interesante para mí es que cuando Dios inauguró los

sacrificios por medio de Moisés, estaban las ofrendas de carne que eran aceptables a Dios. Estaba también el llevar los granos que usted había recogido, moliéndolos para hacer harina, haciendo pequeñas tortas y cocinándolas, y ofreciéndolas al Señor como ofrenda de paz a Dios. Había una ofrenda que indicaba la consagración de mi servicio a Dios. Así que, esa era una ofrenda perfectamente legítima, una ofrenda que expresaba una comunión con Dios como lo hacía la ofrenda de paz. Pero aquí él está buscando comunión con Dios cuando el pecado estaba en su corazón. Dios dice que primero trate con el pecado.

Jesús, en el Sermón del Monte, dijo que si un hombre viene al altar y se da cuenta de que su hermano tiene algo en su contra, él debe ir primero a su hermano y reconciliar sus diferencias y luego ir y ofrecer la ofrenda al Señor. (Mateo 5:23-24). Muchas veces una persona intenta tomar un atajo hacia el compañerismo con Dios. No, primeramente, dándose cuenta de que hay pecado que me ha separado de Dios, y antes de que yo pueda tener cualquier clase de comunión o compañerismo con Dios, el tema del pecado deber tratarse. Esa fue la falla de Caín de tratar con el asunto del pecado, y Dios puso el dedo en eso. Él dijo, “Si tu ofrenda es rechazada, es porque el pecado está a la puerta de tu casa. Primero encárgate de eso y luego ven y ofrece tu ofrenda”. Y así, uno, Abel ofreció en fe y fue aceptado. Testimonio de su justicia. Y antes en la historia, Dios está testificando de la justicia por medio de la fe.

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. (Hebreos 11:5)

Qué gran testimonio. Aquí hay un hombre que declara haber agradado a Dios. Este es el propósito de nuestra existencia, agradar a Dios. En el capítulo cuatro del libro de Apocalipsis, donde Juan ve los querubines cerca del trono de Dios, adorando al Señor, declarando la santidad y el carácter eterno de Dios. Los 24 ancianos cayeron sobre sus rostros delante del trono y tomaron sus coronas y la colocaron en el mar de cristal y dijeron, “Tú eres digno, oh Señor, de recibir la gloria y honor; porque Tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”. (Apocalipsis 4:11). Un hecho básico de su existencia – usted ha sido creado por voluntad de Dios. Una persona que vive para sus propios placeres está constantemente buscando placer, constantemente

intentando encontrar algo nuevo, algo diferente, una nueva sensación no entendió para qué fue creado. Enoc tuvo el testimonio de que agradó a Dios.

Ahora se nos dice,

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; (Hebreos 11:6)

Así que, el testimonio de la fe. Fue por medio de la fe que Abel fue declarado justo por el Señor y aceptado por Dios. Por medio de la fe, Enoc, cuando caminó con Dios, fue transportado para no ver muerte, pero antes de eso él tuvo su testimonio: él agradó a Dios. ¿Y cómo agradó él a Dios? Por medio de la fe. Porque sin fe es imposible agradar a Dios.

porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:6)

Así que, usted, primeramente tiene que creer en la existencia de Dios, pero entonces usted tiene que creer que Dios es bueno; Dios recompensa a aquellos que lo buscan diligentemente.

El siguiente ejemplo es Noé,

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, (Hebreos 11:7)

La fe – la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve. Hasta el tiempo de Noé, nunca había llovido sobre la tierra. La tierra era regada por una bruma que salía de la tierra cada tarde. Pero, Dios dijo que Él iba a hacer llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches. Noé intentó advertir a las personas del diluvio inminente que vendría, y se burlaron de él. Durante cien años él estuvo construyendo el barco gigante en un área que nunca había visto lluvia. Predicador de justicia...

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. (Hebreos 11:7)

Nuevamente, toda la idea aquí en el capítulo es que es por medio de la fe que una persona es hallada justa delante de Dios. Es creyendo en Dios que es lo más importante, no mis obras; ellas siguen. Las obras vienen automáticamente siguiendo a mi fe. Pero las obras no pueden producir fe, tampoco pueden sustituir la fe. La fe provoca obras. Yo no

puedo decir, “Bueno, yo creo esto con todo mi corazón”, sin que mi vida esté conforme a lo que yo creo. Debe haber esa conformidad, pero la fe debe venir primero. Mi fe en Dios provoca mis obras por Dios.

Ahora, Noé condenó al mundo por su creer y su fe en Dios, y él se volvió el heredero de justicia, que es por fe.

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. (Hebreos 11:8)

Dios le dijo a Abraham, “Vete de este lugar, de la tierra de tus padres, y vete a la tierra que yo te mostraré”. Ahora a veces cuando Dios nos está guiando, Él nos guía solo un paso a la vez, y ese es nuestro problema. A mí no me gusta ser guiado un paso a la vez, nos gusta de a dos pasos o tres o cuatro. Me gusta que Él me de todos los detalles. Tal vez yo no quiero hacer lo que Él tiene en mente cuando avanzamos. El Espíritu Santo le dijo a Felipe en Samaria, “Vete a Gaza, el área desértica”. Eso es todo. Aquí está él en medio de un gran avivamiento. Muchos Samaritanos están creyendo, siendo bautizados, siendo llenos con el Espíritu Santo. Y el Señor le manda dejar su maravilloso movimiento del Espíritu e irse al desierto, vete a Gaza. Y así, Felipe se fue. Por supuesto, él tenía dos pasos. El Señor dice, “Ve”, y él dice, “¿A dónde?” “A Gaza”. Abraham solo tenía uno, “Ve. Sal de la tierra”. Y así, Abraham comenzó el viaje sin saber a dónde estaba yendo. “Hey ¿A dónde te vas?” “No lo sé”. “¿Estás diciendo que estás mudando a toda tu familia y no sabes a dónde vas?” “Sí”.

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.”

Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; (Hebreos 11:9)

Así que aquí, cuando él llegó a la tierra y llegó a Betel, el centro de la tierra, un buen punto de ventaja, dice Dios, “Mira al Norte, el este, el sur y al oeste tanto como puedes ver, Abraham. Yo te he entregado esta tierra a tu simiente para siempre. Es tuya”. Así que él viajó a través de la tierra. Él fue a Hebrón y marchó hacia el área de Siquem. Pero él era un extranjero y un peregrino allí. Él vivió en tiendas. Él no construyó ninguna

ciudad. Él no edificó ninguna casa. Él solo vivió en tiendas, a pesar de que toda la tierra era suya por la promesa de Dios. Aún así, él habitó en ella como un extranjero.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este asunto de cómo agradar a Dios en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith nos provea con algunos valiosos pensamientos en cuán poderoso es Dios realmente. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor esté con usted y le fortalezca y le bendiga y le guarde en todos sus caminos, mientras usted camina en compañerismo con Él. Que su vida se enriquezca en la plenitud de esa misericordia y gracia que Él ha extendido sobre nosotros por medio de Jesús nuestro Señor. Dios le bendiga y le de una hermosa semana, fortalecido en el Señor, que usted abunde en todas las cosas en Cristo. Para la gloria y alabanza y el honor de nuestro Dios, nuestro Salvador y nuestro Señor. En el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.